

¿Estudias o trabajas? Las distintas rutas que siguen los estudiantes trabajadores de la UAM-Azcapotzalco

Do you study or work? The different routes that students at UAM-Azcapotzalco follow when linking studies and employment

RAÚL NAVA CRUZ • EDITH RIVAS SEPÚLVEDA

Raúl Nava Cruz. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. Es Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Maestro y Doctor en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Entre sus principales líneas de investigación destacan: trayectorias escolares universitarias, estudiantes universitarios y jóvenes y trabajo. Su última publicación fue el capítulo del libro "Identidades divididas: los estudiantes de la UAM Azcapotzalco que desarrollan actividades productivas". Correo electrónico: nac.rul12@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7162-1654>.

Edith Rivas Sepúlveda. Universidad de Guadalajara, México. Es Doctora en Gestión de la Educación Superior, Maestra en Gestión y Políticas de la Educación Superior e Ingeniera en Electrónica y Computación. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Aca-

Resumen

En este trabajo se busca observar cómo es el vínculo entre las trayectorias escolares y las trayectorias laborales de los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana que trabajan a la par que cursan su carrera universitaria. Bajo la perspectiva teórica y metodológica del curso de vida se aplicó un total de 26 entrevistas, en las que se profundizó sobre las historias laborales de los estudiantes, vinculadas a su formación escolar. Para analizar la relación entre los estudios y el trabajo se organizaron los relatos en tres tipos de trayectorias: *Trayectorias de primer empleo antes del ingreso a la UAM-A*, *Trayectorias de primer empleo al momento de ingresar a la UAM-A* y *Trayectorias de primer empleo durante el trayecto por la UAM-A*. Se encontró que los estudiantes con trayectorias de primer empleo antes de entrar a la UAM son estudiantes que han atravesado por más eventos hacia la adultez, suelen priorizar el trabajo sobre los estudios y presentan recorridos escolares más prolongados y discontinuos. En cambio, los estudiantes con trayectorias de primer empleo durante los estudios universitarios son estudiantes que se asemejan a los tradicionales, ya que presentan en mayor medida tránsitos normativos hacia la adultez, priorizan la realización de sus estudios universitarios y su trayecto por la UAM es continuo y sin interrupciones a pesar de estar desarrollando actividades laborales.

Palabras clave: Estudiantes que trabajan, universidades, trayectoria escolar, trayectorias laborales.

Abstract

This paper seeks to observe the link between school and work trajectories of students of the Universidad Autónoma Metropolitana who work at the same time as they pursue their university studies. Under the theoretical and methodological perspective of the Life Course, a total of 26 interviews were applied, in which the students' work histories linked to their schooling were studied. To analyze the relationship between studies and work, the stories were organized into three types of trajectories: *First job trajectories before entering UAM-A*, *First job trajectories at the time of entering UAM-A*, and *First job trajectories*

demia Jalisciense de Ciencias. Realizó estancia académica en el Laboratorio de Investigación Interdisciplinario sobre Educación Superior en la Universidad de Montreal, Canadá. Sus líneas de investigación son: educación superior y empleo, actores y políticas de la educación superior, trayectorias de vida: laborales y académicas. Correo electrónico: edith.rivas@cucea.udg.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8516-5071>.

during the journey through UAM-A. It was found that students with first employment trajectories before entering UAM-A are students who have gone through more events towards adulthood, tend to prioritize work over studies and present longer and more discontinuous school paths. On the other hand, students with first job trajectories during their university studies are students who are like the traditional ones, since they present more normative transitions towards adulthood, prioritize the completion of their university studies and their journey through the UAM is continuous and uninterrupted despite the fact that they are developing work activities.

Keywords: Working students, universities, school trajectory, labor trajectories.

INTRODUCCIÓN

La desestandarización de las trayectorias de vida de los jóvenes en México

Hasta antes de los años ochenta en Latinoamérica, típicamente eran los miembros más jóvenes de la sociedad quienes participaban en el sistema de educación superior. Sin embargo, la expansión de oportunidades educativas, una mayor diferenciación institucional, la vigencia del conocimiento, el cambio tecnológico, la reorganización del mercado laboral y la masificación de la matrícula perteneciente a la educación terciaria, a la par de una población en búsqueda de mejorar sus condiciones económicas, ampliaron las bases sociales de estudiantes que ingresaron a las universidades (Rama, 2006). En consecuencia, se han desestandarizado los itinerarios formativos, lo que implica trayectorias cada vez más largas y diversas, incluyendo a adultos jóvenes y adultos. El concepto de *trayectoria* se entiende como “una línea o carrera, un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, en Blanco, 2011). Según Blanco (2011) y Brunet (2016), las trayectorias se pueden observar desde diversos ámbitos de la vida del individuo, desde lo laboral, familiar, residencial o escolar, además de que cada trayectoria no acontece de forma aislada ya que están interconectadas unas con otras, y este principio es vital para esta perspectiva teórica y metodológica.

Mientras que *desestandarización de los itinerarios* se entiende como la ruptura con la trayectoria normativa (Coubés et al., 2016), en especial, la transición a la adultez suponía atravesar ordenadamente por cinco grandes eventos ordenados cronológicamente, a saber: la finalización de la formación escolar, inserción al mercado de trabajo, emancipación, primera unión o matrimonio y la llegada de los hijos. En este sentido, Blanco (2011) indica que los jóvenes no siguen ya una secuencia normativa que los lleve a la adultez pues, en contextos sociales desiguales como en Latinoamérica, los cursos de vida tienden a ser más heterogéneos, flexibles e irregulares, por lo tanto, cada individuo vive sus eventos biográficos dependiendo de los factores sociales asociados a su contexto y sus decisiones.

Respecto a la transición de la escuela al trabajo, cada vez es más frecuente que los jóvenes participen en el sistema productivo alternando con la formación escolar o en simultáneo a ella. Las trayectorias de los jóvenes se alejaron de un modelo normativo y es común observar cómo, a la par de sus estudios, los vinculan con otro tipo de actividades de índole familiar y laboral. Como muestra, Echarri y Pérez (2007), con información de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, concluyeron que el primer evento que realizan los jóvenes hacia la adultez es la entrada al mercado de trabajo, seguido de la salida de la escuela y al final, la emancipación.

También en un estudio realizado por Solís et al. (2014) con datos de la encuesta ETEL (encuesta sobre las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México) indican que los jóvenes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en promedio comienzan su trayectoria laboral desde los 15 años y al cumplir los 19 años 75% de varones y 60% de mujeres ya habían tenido algún contacto con el mercado laboral, edades que se cruzan justamente con la transición de la educación media superior a la universitaria. En general, estos autores sostienen que la transición formación escolar-ingreso al mercado de trabajo no sigue una secuencia temporal normativa y que los jóvenes ajustan, suspenden, prolongan, combinan o adelantan su formación académica para trabajar (Solís et al., 2014).

Hasta este punto se puede aseverar que las transiciones y las trayectorias de los y las jóvenes, en especial las laborales y educativas, acontecen sin apego a un orden, e incluso su ocurrencia puede ser simultánea. Por ello el interés en analizar el vínculo entre las trayectorias escolares y las laborales de los estudiantes que trabajan y cursan su licenciatura en alguna de las carreras de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, desde la perspectiva de curso de vida. En el presente texto se busca responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo han sido y en qué momento se han presentado los primeros empleos? ¿De qué forma los estudiantes que trabajan organizan la universidad con el empleo? ¿Qué efectos educativos tiene dicha organización? ¿Cómo han cambiado los empleos a lo largo de la trayectoria escolar de los estudiantes?

Los estudiantes universitarios que trabajan

En México no es novedad que los estudiantes trabajen durante su tránsito por la universidad. Covo (1990) registraba que, en el año 1959, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), alrededor de tres de cada diez estudiantes combinaban ambas actividades al momento de ingresar a la universidad. Mientras que De Garay (2001), en una investigación con 24 instituciones de educación superior (IES) reportó que el 31.8% de estudiantes laboró mientras cursaba su carrera universitaria.

Respecto a los estudios que indagaron sobre los efectos de vincular ambas actividades, Cuevas y De Ibarrola (2013) indican que entre las desventajas de estudiar y trabajar se encuentran: falta de tiempo para realizar otras actividades y la pérdida

de vida social. También mencionan que independientemente del tipo de trabajo y de las funciones que se desempeñan, es posible obtener aprendizajes que implican procesos de crecimiento laboral, educativo y personal. Resultados parecidos encuentra Guzmán (2004), quien concluye que independientemente de los motivos por las cuales los estudiantes han laborado, el trabajo representa un espacio en el cual pueden encontrar nuevas oportunidades laborales y mejorar su condición económica. Por otra parte, Béduwé y Giret (2004), a partir del análisis de los estudiantes franceses que trabajan, consideran que los efectos de combinar ambas actividades se agrupan en tres principales grupos: a) mejora las condiciones de vida de los estudiantes, b) construir competencias individuales tanto para la formación escolar como para el trabajo y c) inserción laboral temprana y plena en el mercado de trabajo.

Respecto a la relación entre el rendimiento escolar y el trabajo, Sánchez-Gelabert y Elías (2017) registran que aquellos universitarios menores de edad (menos de 22 años) son los que en mucho menor proporción abandonan la universidad y presentan bajo rendimiento al trabajar durante su trayectoria escolar, mientras que aquellos estudiantes trabajadores mayores (más de 22 años) presentan en mayor medida tasas de abandono y peores rendimientos educativos. Por otro lado, Abello y Palacio (2006) argumentan que trabajar durante los estudios universitarios representa un arma de doble filo: por un lado, laborar durante la trayectoria escolar se asocia a la pérdida de tiempo para realizar tareas escolares además de incidir en el bajo rendimiento, y por el otro, el empleo puede facilitar la transferencia de conocimientos vinculados al área de estudio.

En cuanto a las razones por las cuales los universitarios combinan sus estudios con el trabajo, Salas y Ramos (2014) asocian esta condición no solo con la necesidad de mejorar u obtener ingresos económicos, sino también a que los jóvenes deciden obtener autonomía respecto a sus padres y buscan la obtención de experiencia laboral previa al egreso, que les permita ascender u obtener empleos relacionados con su carrera, pues una proporción considerable de estos individuos pertenece a un estrato social medio inferior. Datos parecidos encuentra Echeverría (2012) con estudiantes de psicología y economía en la Universidad del Mar de Plata, donde observa que los motivos “porque quiero adquirir experiencia laboral antes de egresar” y “porque quiero ser autónomo económicamente” son los que dominan entre las razones para laborar durante los estudios.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Historias de vida

Al margen de la discusión anterior, para observar la vinculación entre los estudios y el trabajo de los estudiantes que laboran de la UAM-A, desde la investigación cualitativa se utiliza la perspectiva teórica y metodológica de curso de vida para analizar los ciclos vitales de los individuos. Se empleó como instrumento de recolección la

entrevista, con la cual se profundizó sobre sus historias laborales vinculadas a sucesos educativos y personales. Como mencionan Pérez y Urteaga (2001) y Oliveira y Mora (2012), las historias laborales nos permiten, desde una perspectiva biográfica y de curso de vida, observar los trayectos laborales que siguen los estudiantes, a la par de otros eventos de vida (en especial, con la formación escolar universitaria). Las dimensiones de análisis se centraron en conocer cómo ocurrió el primer empleo, los efectos de vincular ambas actividades, la organización del tiempo y conocer cómo la trayectoria laboral a la par de la escolar.

Se logró aplicar un total de 26 relatos con estudiantes trabajadores, las edades van de los 19 a los 43 años, de los cuales 10 son hombres y 16 son mujeres. En cuanto a la distribución por división académica, siete estudiantes son de Ciencias y Artes para el Diseño, siete de Ciencias Básicas e Ingeniería y doce de Ciencias Sociales y Humanidades. Para analizarlos, se observó como punto de partida el primer empleo de los estudiantes (antes o después de ingresar a la UAM) y como punto de “corte” el último trabajo que desarrollaron los estudiantes al momento que fue realizada la entrevista. Por consiguiente, resultaron tres tipos de trayectorias, las cuales son:

- *Trayectorias de primer empleo antes del ingreso a la UAM-A:* se clasificó aquí a los estudiantes que tuvieron su primer contacto con el mercado laboral antes de iniciar sus estudios universitarios en la UAM-A.
- *Trayectorias de primer empleo al momento de ingresar a la UAM-A:* en este tipo se encuentran los estudiantes cuyos eventos de primer empleo e ingreso a la universidad ocurren casi en paralelo.
- *Trayectorias de primer empleo durante el trayecto por la UAM-A:* se agruparon aquí a las trayectorias en que el primer contacto con el mercado de trabajo sucede durante el paso por la universidad.

Por otra parte, a fin de observar con detalle el trabajo de los estudiantes, se usaron los tipos de empleo del Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones del INEGI y los reclasificamos en tres categorías:

1. *Actividades profesionales o técnicas.* Se integró aquí a los empleos que requieren de una calificación técnica o universitaria, pueden ser empleados o trabajadores por su cuenta, o bien laborar para dependencias o empresas públicas o privadas.
2. *Actividades orientadas a servicios con calificación.* En esta categoría se conjuntó a las actividades enfocadas a menor rango y que requieren algún grado de calificación (formación escolar básica o media superior), por ejemplo: cajeros, trabajos en *call center*, secretarías, capturistas, entre otros.
3. *Actividades informales orientadas a servicios sin calificación.* En este grupo se incluye a los trabajos que no necesitan calificación y se vinculan primordialmente al trabajo manual, por ejemplo: cargadores, vendedores por catálogo, meseros, ayudantes generales, limpieza, entre otros.

Con esta tipología se pretende no solo sistematizar las preguntas acerca del lugar donde laboran y actividades que se realizan dentro del empleo, sino ir reconociendo la oferta laboral en la que trabajan los universitarios durante su trayecto por la UAM-Azcapotzalco. Además, con estas herramientas metodológicas se pretende observar los efectos de vincular el trayecto escolar con la participación en el mercado laboral. En el siguiente apartado se abundará en cada tipo de itinerario.

LAS DIFERENTES RUTAS QUE SIGUEN LOS ESTUDIANTES AL TRABAJAR

En los siguientes párrafos se describirán las particularidades de cada uno de los tipos de trayectorias enunciadas en la estrategia metodológica, centrando el análisis en sus diferencias respecto al primer empleo, trayectorias escolares, trayectos laborales y los efectos de vincular ambas actividades.

Trayectorias de primer empleo antes del ingreso a la UAM-A

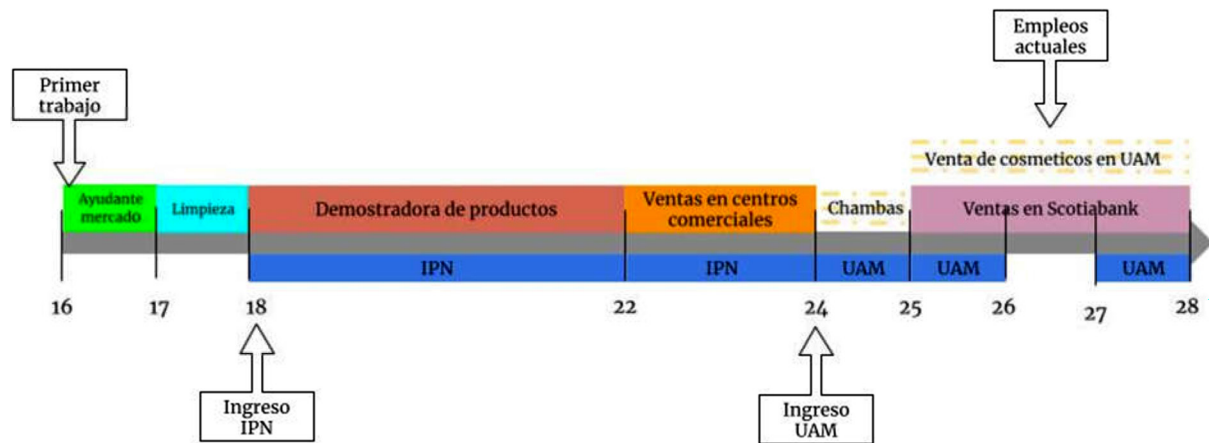
Los estudiantes que se agruparon en este tipo, se observa que tuvieron sus primeras experiencias de trabajo antes de que cumplieran la mayoría de edad, es decir, a los 18 años. Por lo anterior, es común que los estudiantes comiencen a laborar en “actividades informales orientadas a servicios sin calificación”, como explica Andrea: “como era menor de edad es complicado tener un trabajo y no te reciben muy fácilmente... entonces empecé trabajando en un mercado”. En este sentido, el primer empleo ocurre en actividades como ayudantes de albañil y de herreros, despachadores de mercado, niñeras, repartidores, empacadores voluntarios “cerillitos”, trabajadores en negocios familiares y colaboradores en tienditas y “cafés internet”.

Hor bath (2004) indica que estos empleos ocurren en condiciones de precariedad laboral (no gozan de salarios fijos ni de prestaciones como aguinaldos, vacaciones, seguro social o sistema de ahorro) y no requieren de calificación profesional para su desarrollo, aunque lo anterior responde también a la edad en la que inician a trabajar y, en este sentido, se mantienen en este tipo de empleo hasta cumplir la mayoría de edad (ver Figura 1).

Lo que buscaban los estudiantes era la posibilidad de combinar los estudios de secundaria o preparatoria con el trabajo, o bien ocupar su tiempo libre en algo productivo. Si bien, como indica Suárez (2015), no es común que la mayoría de los jóvenes desarrollen ambas actividades simultáneamente, es posible que la vinculación de estudios y trabajo ocurra por temporadas y en tiempos cuando exista suspensión de estudios. De hecho, en términos de curso de vida, estos estudiantes han atravesado por más transiciones, como matrimonios, divorcios, emancipación, tienen hijos o son jefes de hogar; situaciones que también motivan el primer empleo, la suspensión de sus estudios o bien la prolongación de su formación escolar.

Otra característica que presentan los estudiantes trabajadores es que antes de inscribirse a la UAM Azcapotzalco han estado matriculados previamente en otras IES,

Figura 1
Trayecto de Andrea



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a estudiantes.

ya sean públicas (por lo regular provienen del Instituto Politécnico Nacional o de la Universidad Nacional Autónoma de México) o privadas de absorción de la demanda. Por lo tanto, cuentan con la experiencia para vincular sus estudios universitarios con el trabajo y esta experiencia no es novedosa cuando ingresan a la UAM.

Otro rasgo de este tipo de trayectos es que, una vez insertos en la UAM-A, sus trayectorias laborales se tornan ascendentes y sus empleos se ubican en “actividades orientadas a servicios con calificación” (ver la Figura 1) e incluso cercanos a su carrera. También se observa que otorgan prioridad al trabajo y después a la realización de sus estudios universitarios; en consecuencia, eligen sus horarios académicos en relación con sus jornadas laborales. También presentan con más reincidencia interrupciones en su trayectoria escolar (de dos trimestres hasta dos años), reprobación de materias, mayor frecuencia de inscripciones sin cargas horarias o bien cargas académicas de una a dos asignaturas por trimestre; cabe señalar que en la UAM los estudiantes pueden decidir (según la disponibilidad), el número de materias a cursar. En suma, podemos aseverar que en este tipo de trayectorias encontramos a estudiantes que prolongan su estancia por la universidad, por priorizar el empleo y sus responsabilidades familiares.

Trayectorias de primer empleo al momento de ingresar a la UAM-A

Un rasgo que llamó la atención es que en este tipo de trayectorias se encontraron más mujeres. El primer empleo se da ante el surgimiento de eventos que son conocidos como *turning point*, es decir, sucesos que generaron fuertes cambios y trajeron consigo nuevas responsabilidades al incorporarse al mercado de trabajo, como el caso de Emelia, quien a los 18 años cambió de residencia de su estado de origen a la Ciudad de México por comenzar a estudiar una carrera en la UAM-A.

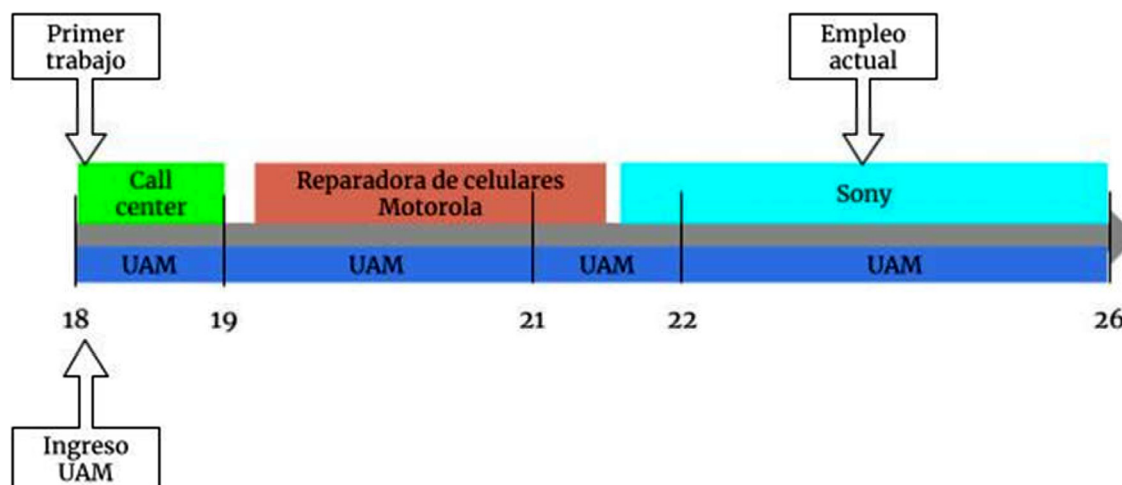
Trabajé por razones económicas, o sea para pagar la escuela... los gastos. Te comento que yo no soy de aquí [de la Ciudad de México], soy de provincia. Entonces obviamente sí quería estudiar...

si quería estudiar tenía que generar dinero, ¿no?, para poder pagar la escuela, la renta, libros, materiales, comida, pasajes, ropa y todas mis cosas. Además, mis padres ya no podían apoyarme con los gastos de la uni [Emelia, Electrónica].

Otra peculiaridad entre este tipo de itinerarios es que las estudiantes se insertan en primeros empleos relacionados al sector “actividades formales orientadas a servicios con calificación” (ver Figura 2); empleos que requieren algún grado de calificación –por lo regular educación media superior finalizada– para su desempeño y, además, con prestaciones y buenos niveles de protección laboral. Lo anterior en parte se explica por los eventos *turning point*, pues el trabajo se vuelve imprescindible para seguir estudiando y satisfacer sus necesidades personales, en este sentido, se mantienen en este tipo de empleos durante su trayecto por la UAM.

Figura 2

Trayecto de Emelia



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a estudiantes.

Otra particularidad de este tipo de trayectorias es que se muestran trayectorias escolares continuas y sin interrupciones, en contraste con los trayectos de primer ingreso antes de ingresar a la UAM, agregando además que existen periodos prolongados de simultaneidad entre los estudios y el trabajo, mientras que en menor medida se presentan lapsos de fragmentación o suspensión entre la escuela y el empleo. En estudios previos, De Garay (2001) discutía sobre la imposibilidad que presentan los estudiantes que laboran de mantenerse como estudiantes de tiempo completo o de incorporarse plenamente al mercado de trabajo.

Trayectorias de primer empleo durante el trayecto por la UAM-A

En este tipo de trayectorias son dos las grandes razones por las cuales los estudiantes comienzan a trabajar. En primer lugar tenemos a los estudiantes que, por suspensiones

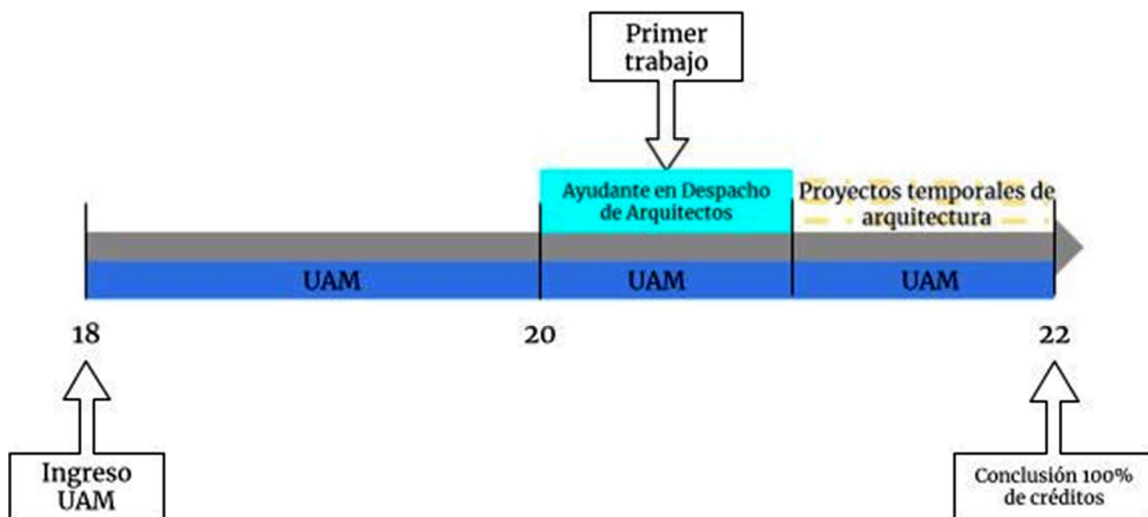
en sus estudios universitarios, se ven en la necesidad de buscar empleo para ocupar su tiempo en “algo productivo”. La segunda razón por la que se ven motivados a laborar son las recomendaciones de sus amigos y pares estudiantes, quienes jugaron un papel importante para que ambos decidieran trabajar.

Un amigo me lo recomendó [un empleo en un cine] por la flexibilidad de horarios para los estudiantes, y es cierto... por el momento ningún gerente se ha molestado por ponerme horarios escolares a mi conveniencia [Karime, Derecho].

Respecto a los sectores del mercado de trabajo en los cuales los estudiantes tuvieron su primer empleo, se observa que se insertaron en “actividades formales orientadas a servicios con calificación” y en “actividades profesionales y técnicas”. El tiempo de dedicación a estas actividades era de horario parcial o por temporadas, ya que los estudiantes que pertenecen a este tipo de itinerarios privilegian la realización de sus estudios universitarios. En este sentido, es común que ambas actividades (estudios y trabajo) las desarrollen simultáneamente y buscan que sus trabajos se adecuen a los horarios escolares.

Otra característica que se puede ver es que los estudiantes tienden a permanecer en los empleos donde se insertaron por primera vez, es decir, no existe movilidad a otros trabajos. De hecho, si se comparan con los trayectos de primer empleo antes de ingresar a la UAM y simultáneo al ingreso a la universidad, los itinerarios de este tipo se muestran con menos transiciones a otros puestos de trabajo y son unidireccionales –por decirlo de alguna manera–, pues se muestra mayor estabilidad laboral (ver Figura 3). Lo anterior debido a que los trabajos les ofrecen amplias posibilidades de rolar turnos, laborar a tiempo parcial o solo por fines de semana.

Figura 3
Trayecto de Manuel



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a estudiantes.

Es importante remarcar que esta regularidad en la trayectoria no cambia antes y después de que los estudiantes ingresen a trabajar a sectores vinculados a su carrera, pues a pesar de estar trabajando, su prioridad es finalizar sus estudios (como Manuel, que terminó el 100% de sus créditos al finalizar el cuarto año). Además, durante sus biografías presentan menos transiciones y eventos que traigan consigo responsabilidades o nuevos roles. Prácticamente, la organización de su tiempo y sus estrategias para compaginar con los estudios se centran en las actividades universitarias.

Otra característica de los estudiantes que comienzan a trabajar durante sus estudios universitarios es que suelen cambiar el tiempo de dedicación, abandonar, renunciar o suspender la realización de actividades productivas, cuando consideran que afecta su desempeño en la trayectoria escolar.

La razón por la que renuncié ahorita a mi último empleo, bueno, al anterior, fue porque justamente me demandaba mucho tiempo... o sea, trabajaba hasta Ermita y yo tenía que venir aquí a la escuela, o sea, como una hora y cuarto de transporte y, pues, en un trabajo debes de cumplir con un horario... entonces era muy complicado [Manuel, Arquitectura].

Para ellos es prioridad finalizar sus estudios en tiempo y forma, por lo que, prácticamente, la organización de su tiempo y sus estrategias para compaginar con los estudios se centran en los horarios de la universidad.

CIERRE

Para nada es un fenómeno reciente que los estudiantes universitarios alternen su formación escolar con la realización de actividades productivas. Dicha condición representa un arma de doble filo: por un lado, el trabajo prolonga las trayectorias escolares y deriva en deserción, abandono, reprobación, falta de tiempo y estrés, y por el otro, también es un espacio de aprendizaje, acumulación de experiencia laboral, obtención de mejores oportunidades y la posibilidad de insertarse a mercados de trabajo profesionales.

Lo anterior se traduce en que los estudiantes trabajadores son diversos entre sí, su grado de participación en el mercado laboral y su nivel de involucramiento con los estudios universitarios depende de sus responsabilidades familiares, historias de vida, intereses personales y, por supuesto, de las oportunidades y dificultades del mercado de trabajo en México. En este trabajo se observa que encontramos dos tipos principales de estudiantes que trabajan:

1. En primer lugar, tenemos a los estudiantes trabajadores que se asemejan a los estudiantes tradicionales, es decir, son jóvenes, sin responsabilidades familiares y con transiciones normativas hacia la adultez. También suelen priorizar su formación escolar y, en consecuencia, presentan trayectorias escolares continuas y sin interrupciones. Prefieren interrumpir su participación en el mercado laboral antes que prolongar su estancia en la universidad. Trabajan en mayor

medida por motivos vinculados a la obtención de experiencia profesional previa a su egreso y para ocupar su tiempo libre.

2. En segundo lugar, hay estudiantes que trabajan que son de mayor edad en contraste con sus pares universitarios, presentan más responsabilidades familiares, son jefes de hogar, padres y madres de familia, y sus transiciones hacia la adultez son desestandarizadas. Asimismo, prefieren priorizar la realización de actividades productivas y, en consecuencia, sus trayectos por la UAM son discontinuos y con mayor presencia de interrupciones, abandonos y reprobaciones. Sus motivos para trabajar se centran en apoyar con la manutención de su hogar, pagar sus estudios universitarios y satisfacer sus necesidades personales.

Ante toda esta información generada en este trabajo, cabe hacer las siguientes reflexiones sobre el papel de las universidades ante los estudiantes universitarios: ¿Cómo incorporar los aprendizajes generados producto de la realización de actividades productivas? ¿Cómo organizar el currículo formal para incorporar a los estudiantes que trabajan y presentan trayectos discontinuos? ¿Qué estrategias deben generar las universidades para no excluir a los estudiantes trabajadores con trayectos desestandarizados? Lo anterior revela la necesidad de que las universidades empiecen por reconocer que existen estudiantes que avanzan a sus propios ritmos, con diversos intereses y que destinan sus tiempos a múltiples actividades.

REFERENCIAS

- Abello, R., y Palacio, J. (2006). *Burnout, engagement* y rendimiento académico entre estudiantes universitarios que trabajan y aquellos que no trabajan. *Revista Psicogente*, 9(16), 11-27. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/2678>
- Bédoué, C., y Giret, J. F. (2004). Le travail en cours d'études a-t-il une valeur professionnelle? *Economie et Statistique*, (378-379), 55-83. <https://doi.org/10.3406/estat.2004.7225>
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. <http://dx.doi.org/10.31406/relap2011.v5.i1.n8.1>
- Brunet, N. (2016). Dejar la escuela en perspectiva longitudinal micro-macro: marcas biográficas y contextuales. En M. Coubés, P. Solís y M. Zavala (coords.), *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*. El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- Covo, M. (1990). La composición social de la población estudiantil de la UNAM: 1960-1985. En M. Pozas (coord.), *Universidad Nacional y sociedad*. UNAM/Porrúa.
- Coubés, M. L., Zavala de Cosío, M., y Zenteno, R. (2005). *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*. Porrúa.
- Coubés, M. L., Solís, P., y Zenteno, R. (2016). *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*. El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- Cuevas de la Garza, J. F., y De Ibarrola, M. (2013). Vidas cruzadas. Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes. *Revista de la Educación Superior*, 42(165), 124-148. <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v42n165/v42n165a7.pdf>

- De Garay, A. (2001). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. ANUIES.
- Echarri, J., y Pérez, J. (2007). El tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), 43-77. <https://doi.org/10.24201/edu.v22i1.1293>
- Echeverría, J. (2012). *Estudio y trabajo en estudiantes de primer año: características, motivación e implicaciones*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología/ XIX Jornadas de Investigación/VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-UBA.
- Guzmán, C. (2004). Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9(22), 747-76. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002210>
- Horbarth, J. (2004). Primer empleo de los jóvenes en México. *Papeles de Población*, 10(42), 199-248. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204208>
- Oliveira, O., y Mora, M. (2012). Las vicisitudes de la inclusión laboral en los albores del siglo XXI: trayectorias ocupacionales y desigualdades sociales entre jóvenes profesionistas mexicanos. *Estudios Sociológicos*, 30(88), 3-43.
- Pérez, J., y Urteaga, M. (2001). Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. En E. Pieck (coord.), *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social* (pp. 355-399). UNICEF/OIT.
- Rama, C. (2006). La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización. *Revista Educación y Pedagogía*, 28(46), 11-24. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6875>
- Salas, I. A., y Ramos, J. P. (2014). ¿Adecuación o acumulación? El comportamiento colectivo y las estrategias de incorporación laboral de los estudiantes universitarios. En A. Acosta y J. Planas (coords.), *La arquitectura del poliedro. Itinerarios universitarios, equidad y movilidad ocupacional en México*. CUCEA/Universidad de Guadalajara.
- Sánchez-Gelabert, A., y Elías, M. (2017). Los estudiantes universitarios no tradicionales y el abandono de los estudios. *Estudios sobre Educación*, 32, 27-48. <https://doi.org/10.15581/004.32.27-48>
- Solís, P., Blanco, E., y Robles, H. (2014). *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. El Colegio de México.
- Suarez, M. H. (2015). Jóvenes universitarios que estudian y trabajan. En M. H. Suárez (coord.), *Jóvenes_estudiantes@unam.mx. Realidades y representaciones de I@s estudiantes de licenciatura*. UNAM/Seminario de Educación Superior/Porrúa.

Cómo citar este artículo:

Nava Cruz, R., y Rivas Sepúlveda, E. (2022). ¿Estudias o trabajas? Las distintas rutas que siguen los estudiantes trabajadores de la UAM-Azcapotzalco. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 6, e1665. <https://doi.org/10.33010/recie.v6i0.1665>.



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
